

CARTA CIRCULAR DE LA FUNDACIÓN DE LA CASA DE FORMACIÓN MONÁSTICA «NUESTRA SEÑORA DEL PUEYO»

*P. Lic. Gonzalo Ruiz Freites, I.V.E.
Vicario General - Encargado de la Rama Monástica del Instituto
Roma, 1 de abril de 2013*

*«El monje se parece al mártir
no solamente por su ascesis
y sus renunciaciones, por su heroica
perseverancia y su consagración
especial a la Pasión de Cristo,
sino también por su retiro voluntario
en una vida escondida»¹.*

Queridos todos:

Con gran alegría les comunicamos que por gracia de Dios a mediados de este año podremos concretar un antiguo proyecto del Gobierno General del Instituto: contar con una casa de formación para nuestros seminaristas monjes.

Esta casa funcionará en el Monasterio «Nuestra Señora del Pueyo», en Barbastro, España. Hace aproximadamente un año que venimos preparando el proyecto, dando diversos pasos y realizando consultas a los miembros de la Rama monástica y a los Provinciales involucrados. Y ayer, Domingo de Pascua, el Sr. Obispo de Barbastro-Monzón ha dado su consentimiento formal, con gran alegría de su parte.

Con este proyecto queremos que los seminaristas que deseen ser monjes puedan ingresar en esta casa a partir de segundo año de Teología y cursar allí los últimos tres años de formación teológica, viviendo a pleno la

¹ DOM JEAN PROU OSB, *La clausura*, Ed. Claretianas 2011, 74.

vida monástica y teniendo las clases en el mismo monasterio. El monasterio contará inicialmente con tres sacerdotes, y en enero del próximo año se sumará un cuarto. Las clases serán dadas por estos mismos Padres y otros cursos intensivos estarán a cargo de Padres de la Provincia «Nuestra Señora del Pilar» y de profesores del Centro de Altos Estudios «San Bruno Obispo de Segni». El Superior será el P. José Giunta, ordenado sacerdote en el año 1991, licenciado en Teología Moral por la Pontificia Universidad Lateranense de Roma y actualmente Rector del Santuario «Our Lady of Peace» (San José, USA). Este año comenzarán allí la vida monástica un diácono y cinco seminaristas provenientes de nuestros seminarios de USA, Italia y del Monasterio de Argentina. La comunidad inicial contará con 9 miembros.

Es nuestro deseo que la rama monástica del Instituto se consolide cada vez más. Por gracia de Dios hay muchos seminaristas y sacerdotes que en los últimos años han manifestado su deseo de vivir la vida contemplativa. Confiamos y suplicamos a Dios para que este proyecto redunde en grandes bienes espirituales para la Iglesia, cuyo corazón son los miembros dedicados enteramente a la contemplación. Ellos, nos enseña el Concilio Vaticano II, «ofrecen a Dios un eximio sacrificio de alabanza, enriquecen al Pueblo de Dios con frutos abundantísimos de santidad, le edifican con su ejemplo y lo acrecientan con una misteriosa fecundidad apostólica. De esta manera son gala de la Iglesia y manantial para ella de gracias celestiales»². Nuestro Directorio de Vida Contemplativa nos recuerda también que «toda la vida de los religiosos debe ordenarse a la contemplación³ como elemento constitutivo de la perfección cristiana. Pero, además, ‘es necesario que algunos fieles expresen esta nota contemplativa de la Iglesia viviendo de modo peculiar, recogiendo realmente en la soledad’⁴. Ésta ha sido la misión de los monjes, quienes fueron y siguen siendo testigos de lo trascendente, pues proclaman con su vocación y género de vida que Dios es todo y que debe ser todo en todos⁵. Ellos están a la vanguardia del movi-

² *Perfectae caritatis*, n. 7.

³ S. TOMÁS DE AQUINO, *Contra impugnantes Dei cultum et religionem*, pars 3 cap. 4

⁴ CONGR. PARA LOS INST. DE VIDA CONSAGRADA Y LAS SOCIEDADES DE VIDA APOSTÓLICA, Instrucción *Venite Seorsum*, (15/8/1969), n. 1.

⁵ Cf. 1 Cor 15,28.

miento de retorno de toda la creación al Creador y tienen prisa de llevarlo a término renunciando a todo y apuntando directamente al fin»⁶.

La apertura de esta casa es una gracia singular que atribuimos a Nuestra Señora del Pueyo, a los Mártires benedictinos de esa casa, asesinados en 1936 y que serán beatificados el próximo 13 de octubre, y a nuestros queridos Mártires claretianos, Patronos de nuestro Seminario en San Rafael.

Los 18 mártires del Pueyo -el p. Mauro Palazuelos y compañeros- están sepultados en la Iglesia del Monasterio. Ellos compartieron la misma prisión de los mártires Claretianos en el Colegio de los Padres Escolapios de Barbastro: los miembros del seminario claretiano estaban presos en la planta baja; los benedictinos del Pueyo, junto con los padres escolapios, algunos laicos y el Beato Florentino Ascensio Barroso, Obispos de Barbastro, estaban en el primer piso. Todos fueron martirizados brutalmente. Durante aquellos terribles días de julio y agosto de 1936, en ese Colegio hubo una comunidad de religiosos que se prepararon de manera intensa para el martirio, o si se quiere, para lo más importante: ir al Cielo. Durante muchos días se apoyaron y consolaron mutuamente con oraciones, sacrificios y obras de caridad que merecen estar entre las páginas más gloriosas de la historia de la Iglesia y convirtieron esa prisión en un verdadero anticipo del Cielo⁷. ¡Ojalá ellos nos enseñen a vivir cotidianamente de esa manera en todas nuestras comunidades!

Además El Pueyo es un lugar santificado por la aparición de Nuestra Señora a un pastor, San Balandrán, ocurrida en el año 1101. A partir de ese momento el lugar se convirtió en meta de peregrinaciones de gente de toda la comarca y de toda España. Después de varias vicisitudes históricas, los monjes benedictinos se instalaron allí en 1889. La iglesia, que alberga la venerada estatua de Nuestra Señora, es el santuario mariano de la diócesis de Barbastro-Monzón y está a cargo de nuestro monjes desde el año 2009.

La Providencia de Dios nos ha llevado al Pueyo y nos da ahora todo lo necesario para poder contar allí con esta casa de formación, bajo el amparo

⁶ *Directorio de Vida Contemplativa del IVE*, n. 3.

⁷ La diócesis de Barbastro fue, de hecho, la que más martirios de sacerdotes sufrió en proporción a su población: el 90% del clero fue ejecutado. Además fueron martirizadas otras 800 personas, entre religiosas y laicos.

de Nuestra Señora y de los Mártires benedictinos. Que Ella y sus hijos predilectos, los mártires, protejan y bendigan este proyecto, para que dé abundantes frutos para gloria de Dios y bien de las almas.

¡Muy felices Pascuas para todos!

En Cristo y María.